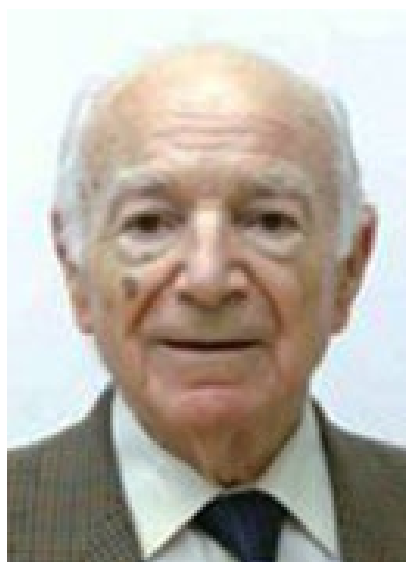


## IN MEMORIAM

---

### SESIÓN EN MEMORIA DEL DR. D. AMALIO DE JUANA SARDÓN\*

Arturo Anadón Navarro\*\*, Carlos Isidro Buxadé Carbó\*\*\*, Emilio Espinosa Velázquez\*\* y Paloma de Juana\*\*\*\*



Académico de Número de la Sección de Veterinaria, medalla número 100.

En su toma de posesión, celebrada el día 07-03-2001, pronunció el discurso de ingreso: *Producción animal y alimentación humana. Bosquejo histórico de las aplicaciones científicas a la producción animal.*

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=100>

---

\* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Amalio de Juana Sardón celebrada el 14-05-2025. <https://www.rade.es/pagina.php?item=1719>

\*\* Académico de Número de la Sección de Veterinaria.

\*\*\* Académico de Número de la Sección de Ingeniería.

\*\*\*\* Hija del Dr. D. Amalio de Juana.

## DR. D. CARLOS-ISIDRO BUXADÉ CARBÓ

---

### Consideraciones previas

Para mí es un honor y un motivo de profunda satisfacción poder participar en este acto in memoriam, del Dr. Don Amalio de Juana Sardón.

A don Amalio le he considerado siempre, ante todo y a pesar de los múltiples “choques” que tuvimos y de nuestras discrepancias profesionales, una muy BUENA PERSONA.

Con él coincidí, desde octubre del año 1966, con una mayor o menor intensidad, en alguna etapa de mi sendero vital.

La verdad es, que, hasta el día de hoy, me he sentido en deuda con don Amalio, porque no me porté, sobre todo en el periodo 1967 - 1969, en la forma adecuada con él.

En mi juventud (hace ya casi 55 - 60 años) era, en aras a mi formación fundamentalmente germana y mis circunstancias familiares, una persona muy visceral, sumamente espontánea, consecuentemente poco reflexiva y de carácter sumamente agresivo.

Ergo, en razón de este carácter, no traté a don Amalio, como ya lo he avanzado, en más de una ocasión, con el respeto y la consideración que, sin duda alguna, merecía.

Me he arrepentido siempre de esta importante falta mía, de este hecho, porque como dice aquel viejo adagio: EN QUIEN MENOS CREES, ES QUIÉN MAS TE APORTA.

Confío en que don Amalio, esté donde esté, y, a partir de hoy, si no lo ha hecho ya, tenga a bien perdonar mi comportamiento inadecuado, fruto, sin duda alguna, de mi inmadurez.

### Introducción

Durante alguna época a lo largo de mi trayectoria universitaria, primero en la ETSII de Barcelona y, después, en la ETSIA de Valencia (en este caso en la entonces ETS de Ingenieros Agrónomos de Valencia), siempre o casi siempre, afortunadamente, ha habido algún profesor que ha dejado en mí una gran huella, sin que realmente, en la época referida, y, en más de un caso, me diese cuenta de ello.

Pero, años más tarde, a través del lógico proceso de maduración intelectual uno se vuelve consciente de todas estas realidades y las valora adecuadamente, como debe ser.

En mi caso, exactamente esto me sucedió con el Dr. Don Amalio de Juana Sardón, que fue Catedrático en la mencionada ETSI Agrónomos de Valencia (ubicada, en aquel entonces, en la Avenida de Valencia al Mar).

A la venida de Valencia al Mar llegó desde las instalaciones, dedicadas inicialmente (1963 – 1966), a la Formación Profesional Agraria ubicadas en el entonces en el pueblo de Burjasot.

### La primera etapa

Conocí a don Amalio en el despacho del entonces director de la ETSIA de Valencia (que, si no recuerdo mal, era el Catedrático de Genética, don Marcos Rico Gutiérrez), en octubre del año 1966 en el curso de una reunión convocada por el mencionado director y a la que asistí como delegado de alumnos de la especialidad de Zootécnica.

Don Amalio, si no recuerdo mal, se incorporó a la ETSIA de Valencia, en el curso 1966/1967 y lo hizo, vía oposición, como Catedrático del Área de Conocimiento “Producción Animal” en la especialidad de Zootecnia del Plan de estudios del año 1964 (que redujo la carrera de ingeniero agrónomo de siete (7) a seis (6) años.

Ello significó que de él dependían, en aquel entonces, las asignaturas de Producciones Animales I y II; Fisiología del Crecimiento y la Reproducción; Construcción y Alojamientos para el Ganado; Patología e Higiene Animal, además de las Zootecnias de todas las otras especializadas.

Sin duda alguna, don Amalio era, en aquella época, el Catedrático con más “poder docente” de toda la ETSIA de Valencia (bien es cierto que, en el curso de los años siguientes permitió, inexplicablemente, que varias de estas asignaturas pasaran a la cátedra de Alimentación Animal lo que comportó, lógicamente, una gran pérdida de poder de su cátedra lo que tuvo grandes repercusiones negativas, primero en la ETSIA de Valencia y, posteriormente, en la ETSIA de Madrid, que me afectaron directamente cuando obtuve, por oposición, la cátedra del Área de Conocimientos “Producción Animal” de la ETSIA de la Universidad Politécnica de Madrid).

### La segunda etapa

En el marco de la ETSIA de Valencia, desde el principio, la relación Catedrático – delegado no fue realmente fluida. Como consecuencia de ello, si se me permite expresarlo así, se originó una relación profesional que no dudo en clasificar de “coexistencia docente poco pacífica y realmente compleja” que, finalmente, desembocó en una “huelga a la japonesa”, autorizada, debidamente justificada, por la Dirección de la Escuela, que se inició en diciembre del año 1968.

La misma comportó la implementación de una serie de “clases complementarias”, que fueron impartidas por las tardes, siguiendo las instrucciones de don Amalio, por veterinarios de explotaciones y de mataderos municipales. Estas clases fueron muy bien recibidas por parte de las clases discente y tuvieron una notable efectividad en nuestra formación.

El problema que tuvimos don Amalio y nosotros (incluyo aquí al grupo de alumnos de la especialidad), fue que él impartía una docencia muy poco interactiva, con una gran componente biológica, mientras que nosotros, la clase discente, teníamos una base muy matemática, muy técnica, y una mentalidad, muy ingenieril, muy pragmática, muy de datos

y de cifras, que no encajaba con facilidad en el tipo de docencia impartida por don Amalio (que, por otra parte, nos era desconocido).

La misma nos parecía, probablemente sin demasiada razón, “poco consistente” y poco adecuada, en el marco de una Escuela de Ingeniería, dónde la interacción profesores – alumnos era muy elevada y, en aquel entonces, de una realmente muy elevada exigencia.

Es justo mencionar aquí que, a pesar de todas las diferencias y de todos los problemas, que tuve con don Amalio, en la defensa de mi proyecto final de carrera, que, en aquel entonces (año 1969, septiembre), tenía lugar, en formato presencial y oral, ante un tribunal formado por 7 profesores, don Amalio apoyó sin fisuras mi trabajo (una granja cunícola de 1.000 madres en ciclo cerrado) e, incluso, pidió para mi trabajo, una Matrícula de Honor.

En octubre de aquel mismo año 1969 yo partí, becado por el DAAD, a la Universidad de Kiel (R.F. de Alemania) y de ahí pasé a Dinamarca, Suecia y EE.UU., no regresando a España hasta septiembre del año 1974, para incorporarme, como responsable de su ganadería, a la empresa PROVIMI España y pasar, en el año 1978, el Grupo NANTA, como adjunto al consejero delegado.

### **La tercera etapa**

No volví a coincidir profesionalmente con don Amalio hasta el año 1979 (es decir, habían transcurrido 10 años, desde la última vez que compartimos un mismo escenario).

El reencuentro fue cuando me presente a la oposición con el fin de lograr una plaza de profesor adjunto em la ETSI Agrónomos de Madrid, Córdoba o Valencia. Había 3 plazas disponibles y nos presentamos 13 candidatos. Don Amalio formaba parte del tribunal.

Conseguí sacar el número 1 en la mencionada oposición y solicité la plaza de Madrid; así fue como pude tomar posesión de la plaza de Profesor adjunto numerario en el Grupo XXIX “Producciones Animales” de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos (ETSIA) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM).

Don Amalio que entonces era el Catedrático, porque se había podido trasladar directamente desde la ETSIA de Valencia, no me asignó ninguna docencia, tampoco despacho, ni material para poder iniciar alguna investigación. Sin duda, al menos esta es mi opinión, fue el pago que tuve que asumir por nuestros desencuentros en la Escuela de Valencia.

Ello me llevo, siempre de acuerdo con el director de la ETSIA – UPM, a impartir clases en los cursos 1979 y 1980, siendo la asistencia voluntaria, de Producción de Aves, de Porcino y de Vacuno de leche, 14 a16 horas, cuatro días a la semana (de lunes a jueves) en el edificio central de nuestra Escuela, en un aula que la dirección puso a mi disposición.

Tengo que indicar que fui el primer profesor, en la Escuela, que impartió docencia con diapositivas interactivas (monté, desde 1976 una colección de unas 13.000 dispositivas, que

se fueron actualizando año a año (gracias a un equipo de colaboradores que formé a nivel particular).

También tengo que decir que los alumnos, la gran mayoría procedente del medio rural y de familias vinculadas a la ganadería, respondieron de una forma maravillosa y asistieron, a pesar de la hora, prácticamente todos los matriculados, incluyendo los repetidores y casi dos docenas de otras especialidades (eran, sin duda alguna otros tiempos... los alumnos estaban interesados en aprender porque eran, prácticamente en un 90 por 100 vocacionales).

#### **La cuarta etapa**

A principios del curso 1980 - 1981 don Amalio logró trasladarse, gracias a un acuerdo interno con el Decano de la Facultad de Veterinaria, a la Cátedra de Producción Animal de dicha Facultad en la Universidad Complutense (UCM) de Madrid.

A partir de este traslado surgieron, posteriormente, importantes problemas burocráticos porque el traslado de don Amalio no fue procedente. El anterior catedrático, don Francisco Puchal Mas, había ocupado la mencionada cátedra de la Facultad de Veterinaria por traslado. Consecuentemente, don Amalio debía haber opositado y nunca optar por un trasladado que no era, oficialmente, una opción válida.

El día 3 de noviembre del año 1980 fui nombrado Profesor encargado de la Cátedra del ya mencionado Grupo XXIX “Producciones Animales” de la ETSIA – UPM. En el año curso 1981-1982 accedí, por oposición, a la cátedra de la ETSI de Ingenieros Agrónomos de la Universidad de Córdoba y unos meses más tarde accedí, por oposición de traslado (don Amalio, mi antecesor, la había ganado por oposición) a la Cátedra de la ETSIA de Madrid, dónde permanecí hasta mi jubilación, con 70 años, en el año 2016.

En todas estas oposiciones siempre estuvo, como miembro de los tribunales, don Amalio y en todos ellos, según me fueron informando, siempre apoyo a mi persona, cosa que posteriormente comenté con él y fue el motivo por el que esteráramos definitivamente el hacha de guerra.

Entretanto, en el año 1981 los profesores de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza, don Isidro Sierra Alfranca y Jaime Tous, impugnaron el traslado de don Amalio La impugnación prosperó y en el curso 1983 – 1984 don Amalio tuvo que volver a la ETSIA – UPM.

#### **La quinta etapa**

Como es fácil de imaginar se originó, con motivo de esta impugnación una situación realmente incómoda para todos, pero especialmente para don Amalio, que se encontró de nuevo en la ETSIA, pero con un Catedrático al frente de su antigua cátedra y un equipo nuevo, el mío, que se estaba formando.

Por esta razón don Amalio, con quién ya había establecido una relación basada en el afecto y el respeto, me pidió encarecidamente que le ayudaría a superar esta situación. Prometí ayudarle y me entregué, en cuerpo y alma, a ello.

No fue un tema sencillo; después de muchas, pero muchas, reuniones y un gran número de gestiones con el director de la ETSIA, con el Decano de la Facultad de Veterinaria, el Prof. Jaime Tous, que había ganado por oposición la cátedra de Producción Animal de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense y con los Rectores de la UCM y de la UPM, se logró que dieran a don Amalio una Comisión de Servicios en la Facultad de Veterinaria de la UCM.

Y allí permaneció, protegido por los sucesivos decanos y por el Catedrático don Jaime Tous (una bellísima persona) con el que llegué a tener una profunda amistad, fundamentada, como él decía, en unas gestiones “muy especiales y poco ortodoxas” (sic).

Y no quisiera terminar este “laudatio”, escrito desde el corazón a través del cerebro, diciéndole hoy a don Amalio, lo que nunca le manifesté a lo largo de los 59 años en los que nuestros respectivos caminos vitales tantas veces se cruzaron:

DON AMALIO:

GRACIAS por lo mucho que me influyó y enseñó, sin que yo me diera cuenta en su momento.

GRACIAS por haberme infectado con el virus de la Producción Animal.

GRACIAS por haberme soportado en mi larga época de inmadurez intelectual.

Y MUCHAS GRACIAS por haberme mostrado y enseñado, a pesar de todo, como se comporta una persona de bien.

Don Amalio, como dice aquel viejo adagio, que le atañe directamente en lo que a mí respecta:

A QUIEN MENOS DAS, ES DE QUIÉN MÁS RECIBES.

Descanse en paz PROFESOR, Don AMALIO DE JUANA SARDÓN